

Valdés. Si os la dixesse, la sabriades.

Marcio. Y aun por saberla os la preguntamos.

Valdés. Pues quedaos aora con esse deseo.

Marcio. Descortesmente lo hazeys: sufrimoslo porque vos nos sufrays nuestras importunas preguntas.

Valdés. Como mandaredes.

Marcio. Qué parecer es el vuestro acerca de poner *m*, o *n* antes de la *p*, y de la *b*?

Valdés. Por mi fe tanto en esso nunca seré muy supersticioso. Bien sé que el Latin quiere la *m*, y que a la verdad parece que está bien; pero como no pronuncio fino *n*, huelgo ser descuydado en esto; y así, por cumplir con la una parte, y con la otra, unas vezes escribo *n*, y otras *m*; y así tanto me dà escribir, *Duro es el alcaxer para çampoñas*; como *çampoñas*; y de la mesma manera escribo: *A pan de quinze dias, hambre de tres semanas*, como *hambre*.

Marcio. Pero todavia teneys por mejor la *m*, que la *n*.

Valdés. Así es verdad.

Marcio. Adonde vos escrivis *estonces*, y *assi*, y *desde*, escriben otros *entonces*, y *ansi*, y *dende*; mudando la *s* en *n*.

Valdés. La principal razon que tengo, es el uso de los que bien escriben. Podria tambien aprovecharme del origen de los vocablos; pero no quiero entrar en estas gramatiquerias:
bas-